



EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE
LOS TRABAJADORES POR LA REVOLUCION
OBRERA LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

AÑO XIII

No.277

Julio-Agosto-Septiembre 1980

\$ 1.300

Editorial:

**POR UN GOBIERNO DE TRANSICION
Y ASAMBLEA CONSTITUYENTE**

**COMITE CENTRAL AMPLIADO
DEL SALVADOR EN ARMAS"**

**UNIDAD
EL AMOR ES UN ARMA**

EDITORIAL

POR UN GOBIERNO DE TRANSICION, ASAMBLEA CONSTITUYENTE

Del análisis de situación nacional efectuado por nuestro Partido en el Comité Central Ampliado El Salvador en Armas, surge que hay cambios importantes en la realidad sociopolítica. Como consecuencia, es necesario adecuar nuestra táctica a la nueva situación política.

En los primeros seis meses de 1980 la clase obrera tuvo menos actividad que en el mismo período de 1979, lo que se reflejó en menor cantidad de huelgas. Este hecho hay que analizarlo en el marco de la continua acumulación de fuerzas en el campo popular desde 1977, y el consiguiente deterioro de la Junta Militar.

Esa acumulación de fuerza ha permitido a los sectores populares lograr este año algunos éxitos, de los cuales hay dos que se destacan por su importancia: 1o.) Los desaparecidos: La Junta ya no insiste con la reaccionaria y tenebrosa ley dictada sobre este tema y ha entrado en una defensiva vergonzante. 2do.) La unidad de la oposición: El diálogo propuesto por la Junta, que inicialmente despertó alguna expectativa, ha fracasado porque el Gobierno no dialogó con nadie representativo (si exceptuamos a Balbín cuyas declaraciones fueron desautorizadas por su partido) y ya nadie con algún prestigio político quiere dialogar con ella. En cambio y como lógica contra partida, se han unido en la oposición las fuerzas políticas representativas de grandes sectores populares y de los burgueses pequeños, medianos y hasta de la gran burguesía, pero excluida del plan económico de Martínez de Hoz.

Esa unidad "por arriba", contra la Junta Militar se constata en las declaraciones de los peronistas, radicales, intransigentes, demócratas cristianos populares, socialistas (la Confederación) y aún en la oposición coyuntural de quienes responden a sectores mono-

pólicos desplazados como los desarrollistas (Frondizi, Frigerio), Nueva Fuerza (Alzagaray), Ferrer, etc.

El avance hacia la unidad real se advierte también en la oposición del movimiento obrero a la Junta, más allá de las diferencias en la cúpula sindical (que se analizan en otra sección) y en las movilizaciones de los familiares de presos y desaparecidos, apoyadas ahora por miles de firmas de la más variada proveniencia.

Pero también es indispensable la unidad de las vanguardias revolucionarias y su mejor inserción en la clase obrera, aspecto en el que el proceso refleja un retraso importante.

A su vez la Junta Militar que ha logrado "poner la casa en orden", mediante el traspaso de inmensas riquezas (10. mil millones de dólares anuales) de los sectores populares a los monopolios, reduciendo al salario real a la mitad o menos de la mitad que en 1976, no logra superar los problemas económicos de fondo de la Nación, al punto que los índices de crecimiento de los últimos cinco años (1,40% anual contra 1,70% anual de crecimiento poblacional) indican estancamiento de la economía en términos absolutos.

Ante la actividad y resistencia de las masas, el plan económico de los monopolios encuentra graves dificultades que hacen prever su fracaso irremediable.

Como decíamos, la unidad por arriba, es consecuencia de la acumulación de fuerzas en el campo popular, que a su vez resulta de las diversas movilizaciones de masas. Pero es necesario aclarar que la Junta no parece dispuesta a retroceder y dispone nuevas medidas agresivas contra los sectores populares, como las pautas económicas anunciadas en el último discurso de Martínez de Hoz. Ellas significan, entre otras cosas, distribuir entre los consumidores a través del IVA, el aporte que corresponde a los patronos para la Caja de Jubilaciones; y que los consumidores pobres paguen la electricidad que consumen los

monopolios (mediante la aplicación de tarifas diferenciales).

Veamos objetivamente la situación social: El pueblo se presta a la lucha con múltiples posibilidades, con poderosas fuerzas y con confianza renovada en ellas, con experiencia adquirida en miles de enfrentamientos y con su proverbial espíritu de lucha. Frente a él se encuentra la dictadura de clase más brutal y sanguinaria que ha soportado nuestro pueblo, que se sabe amenazada y está dispuesta a todo como lo demostró su intervención en Bolivia, con la fuerza de las armas de su lado y basada en una burguesía monopólica y terrateniente, pequeña en número pero poderosa y sobre todo hábil e inescrupulosa y con apoyo y asesoramiento del imperialismo.

Todo ello hace prever una época de graves tensiones sociales, de duros enfrentamientos, de lucha continua. En esa batalla entre las masas, entre el conjunto de los intereses nacionales y los de un pequeño grupo, la historia está de nuestro lado y también lo están la razón y la justicia; el triunfo será de nuestro heroico pueblo.

La táctica impulsada por nuestro Partido incluía hasta ahora a la defensa de la Constitución Nacional. Aunque sabíamos que la vieja Ley Fundamental de 1853 respondía a la filosofía burguesa liberal y no a los verdaderos intereses del pueblo argentino, luchábamos por conservar las garantías individuales que ella consagra y por evitar su reforma en un sentido reaccionario, por parte de los militares en el poder.

Creemos que hoy llegó la hora de tomar la ofensiva también en este terreno y pedir la reforma de la Constitución Nacional en un sentido progresista como lo quiere nuestra ciudadanía. Este cambio de táctica está determinado por el cambio en la correlación de fuerzas, por la acumulación en el campo popular y por la unidad de la oposición representada en los partidos políticos. Todo ello nos convence de que resultará imposible engañar ni coaccionar a las masas con una propuesta de nueva constitución

que perjudique sus intereses y recorte sus derechos.

Pero el problema fundamental a resolver es "quién llama a la Asamblea Constituyente, quién la controla, quién sanciona la nueva constitución".

Este es un problema vital; si aceptáramos algún derecho de los militares para hacerlo, caeríamos en la concepción de gobierno cívico militar que hemos combatido y que seguiremos combatiendo (ya Grafigna, miembro de la Junta, ha levantado esta consigna diciendo que están logrando la convergencia cívico militar, "de a poco, tranquila y sin grandes sobresaltos").

¡No!, no aceptamos un gobierno cívico militar; acompañaremos al pueblo en su lucha hasta derribar a la Junta, hasta derrotar a los militares.

Sólo un gobierno libre de las ataduras con el imperialismo y con las clases más reaccionarias; sólo quien tenga las manos limpias de sangre, puede llamar a Asamblea Constituyente.

Proponemos un Gobierno de Transición constituido por las fuerzas políticas democráticas, organizaciones sindicales y populares, que impulse las medidas tendientes a la normalización institucional, respetando los derechos y garantías de la Constitución Nacional y convoque a una Asamblea Constituyente, elegida mediante representación proporcional, para proceder a la reforma de la Constitución, a fin de adecuarla al objetivo de instaurar una democracia real, con amplia participación del pueblo, antioligarquica y antiimperialista.

No se trata aún del Gobierno Democrático, Popular Revolucionario, puesto que él supone el poder en manos de las clases objetivamente interesadas en la revolución; sino de una transición para que el pueblo argentino pueda optar con libertad. Libertad de elección, libertad de propaganda, de agitación y de organización.

Se trata de reemplazar la sangrienta dictadura militar por un gobierno democrático. Se trata de decir no al fascismo, y sí a la democracia; se trata de

a Pág. 26

EL COSTO SOCIAL DE LA RECONVERSION INDUSTRIAL

Una de las muchas quejas y críticas que la aplicación del plan económico de las Fuerzas Armadas viene provocando en los mas diversos sectores de la economía argentina, es que el gobierno mantiene artificialmente revaluado el peso en relación al dólar, estimándose que el porcentaje de esa revaluación alcanzaría a un 40%. Esto quiere decir que un dólar en lugar de costar alrededor de unos 185.000 pesos (de los viejos) en realidad tendría que costar unos 259.000 pesos. Esto, que en realidad es así, no es un fenómeno casual o simplemente producido por el azar. Expresamente el Banco Central mantiene bajo el valor del dólar en relación al peso.

En los primeros tres años de dictadura militar, merced a una política económica que significó la ruina y la miseria del pueblo y de vastos sectores económicos, gracias a la invasión de crédito externo y, en menor medida, por el aumento de las exportaciones—, el Banco Central acumuló alrededor de 10.000 millones de dólares de reservas pudiendo destinar varios cientos de esos millones al año para ofrecer dólares baratos y frenar así lo que sería la alza natural de esta moneda en el mercado interno.

Pero, ¿qué objetivos persigue Martínez de Hoz con esta política? Según sus declaraciones el objetivo fundamental sería combatir la inflación. Dice que estando barato el dólar las importaciones —que se valúan y se pagan en dólares— cuestan menos. Es decir, invadiendo el mercado interno de productos importados el aumento de precios internos no deberían sobrepasar lo que esos productos aumentan en el mercado internacional más el porcentaje de devaluación periódica del peso, establecido por el Banco Central. Buena excusa se buscó el "superministro" de la dictadura para camuflar sus siniestros planes. Esto significa combatir la inflación abriendo, aún más todavía, las compuertas a la invasión de productos importados.

Además el ministro tiene el descaro de proclamar que de no obrarse así se desfavorecería la apertura de la economía pues se encarecerían las importaciones. Si la composición de las impor-

taciones fuera la misma de hace algunos años, donde casi el 80% de lo que se importaba eran insumos y equipos para la industria, esto podría tener alguna lógica —aunque siempre razonando dentro de la lógica del capitalismo deformado argentino—, pero sucede que la composición de las importaciones ha cambiado tanto en los últimos años como consecuencia de la política de apertura de la economía de Martínez de Hoz, que la mayoría de lo que se importa son artículos terminados y que lo que realmente se está provocando es la ruina de muchos sectores industriales, por hablar de una de las consecuencias más suaves.

La política de abrir la economía argentina a la producción importada con el pretexto de mejorar la eficiencia a través de la competencia de la industria argentina y de combatir la inflación, es uno de los elementos fundamentales de la política de "reconversión industrial" y uno de los pivotes principales del plan económico. Junto con la política recesiva es esta una arma —un garrote— que el ministro utiliza discriminadamente para provocar la quiebra de la pequeña y mediana industria nacional y minimizar en la estructura económica a otros sectores industriales, incluso monopolísticos, con el objetivo —no declarado— de provocar una nueva concentración del capital industrial. Mientras un sinnúmero de sectores industriales se ven ahogados por la competencia extranjera, otros son tratados de manera preferencial, protegidos a través del manejo discriminado de los aranceles aduaneros y del crédito, cuando no directamente subsidiarios por el estado.

Pero esta política no deja de tener contradicciones que se expresan incluso en el seno de la alianza de clases dominantes. En efecto, una política de dólares baratos no favorece a la oligarquía terrateniente, en tanto esta actúe exclusivamente ligada a la exportación; pues si bien el dólar barato favorece las importaciones a su vez hace menos rentables las exportaciones —quien exporta recibe menos pesos por dólar—. Pero estos son algunos de los inconvenientes

de imponer al conjunto de la sociedad un proyecto en el cual esa misma oligarquía participa como fuerza decisiva. En los primeros tres años de gobierno militar fue ampliamente favorecida, es ahora cuestión de esperar a que se le arreglen las cosas al resto de la familia. Por otra parte, la espera está muy bien remunerada con las sobreganancias que la concentración industrial y bancaria les proporciona, como asociados de ese capital industria y bancario, a los más poderosos terratenientes. ¿Acaso Martínez de Hoz además de poseer más de 300.000 hectáreas de la tierra más fértil de la pampa húmeda no fue presidente del Centro Azucarero Regional del Norte Argentino; presidente de PETROSUR S. A. (empresa controlada por la American and Foreign Power, que es subsidiaria de la Electric and Share, perteneciente a su vez al grupo Morgan); director de The Western Telegraph (subsidiaria argentina de la ITT); presidente de la Compañía de aviación Pan American Airways Argentina; director de la Compañía Italo Argentina de Electricidad (perteneciente al grupo suizo Brown Boveri) además de haber participado en los directorios de numerosas Sociedades Anónimas controladas por el grupo financiero Roberts (representante en Argentina del grupo Morgan y Baring Brothers)? ¿Es que no fué presidente de ACINDAR (empresa relacionada con la United Steel estadounidense y con el más importante monopolio meta úrgico germano— occidental); presidente de ACINPLAST; y que además de lo recién mencionado participó o participa en los directorios de FADEMAC (Fábrica Argentina de Materiales de Construcción S. A.); PROIMPA (Promotora Industrial de Papel S. A.) ETERNIT ARGENTINA (Producción de materiales de cemento y amianto); BUENOS AIRES, CIA. de SEGUROS; SAN ANTONIO, S. A. (agropecuaria y financiera); LA EDIFICADORA S. A. (Inversiones y operaciones financieras); TRES MONJES S. A. (explotaciones forestales y colonización); ROSAFIN S. A. (operaciones financieras); TATA SUDAMERICANA (comercial industrial y financiera); ALCALIS ARGENTINO S. A. (elaboración de Carbonato de Sodio), entre otras cosas? ¿O es que la política de dólares baratos no sigue favoreciendo la entrada de crédito externo —a pesar de

una deuda externa de 19.000 millones de dólares— y la política de concentración bancaria que dirige el oligarca, empresario y banquero Martínez de Hoz? ¿O es que la Sociedad Rural Argentina, La Bolsa de Cereales, la Cámara Argentina de Comercio, La Cámara Argentina de Importadores, La Bolsa de Comercio de Buenos Aires o la Asociación de Bancos de la República Argentina se han quejado salvando algunos detalles de la política económica de las FF.AA.?

No es allí donde debe medirse el costo social del plan de "reconversión industrial". Ese costo no se refleja particularmente en las contradicciones secundarias que la implementación del plan político-económico, (del que participan la oligarquía terrateniente, los monopolios del comercio exterior, un selecto grupo de monopolios industriales nacionales y extranjeros y un grupo de monopolios bancarios nacionales y extranjeros) pueda provocar entre sus mismo componentes.

Este costo social debe medirse en la destrucción de fuerzas productivas que provoca el plan de concentración monopolística, en el momento de los quebrantos que siguen superando mes a mes, en los cientos de miles de dólares que se gastan al año para mantener bajo el valor del dólar, en la ruina de la industria textil, que actualmente sólo puede emplear a 40.000 obreros de los 120.000 que tenía hace unos años, en la quiebra del sector de electrodomésticos con su secuela de despidos, en el cierre de muchos frigoríficos dedicados a la exportación, que literalmente están siendo chupados por las financieras y, fundamentalmente en la desocupación, pérdidas de fuentes de trabajo y en la miseria que esto cuesta a los trabajadores y al pueblo argentino.



BALANCE Y PERSPECTIVAS SINDICALES

Los acontecimientos que se vienen produciendo en el terreno de la cúpula sindical son claras muestras de que la burocracia está jugando hoy un papel netamente conciliador y entreguista, en un evidente acto de capitulación ante los planes y presiones de la Dictadura Militar. Para comprobarlo objetivamente hagamos un poco de historia y analicemos ligeramente los acontecimientos que se vienen desencadenando en los últimos tiempos.

Podemos partir de la combativa posición que la burocracia sindical asumió a partir del paro general del 27 de Abril de 1979 y en los meses posteriores, donde en base a la constitución de la CUTA, parecía que la burocracia estaba tomando una posición más radicalizada, unitaria y predispuesta a ponerse al frente del Movimiento Obrero, impulsando sus luchas en una actitud de oposición a los planes militares, contra la aplicación de la nueva Ley Sindical, por la defensa de los intereses de los trabajadores, la defensa de las estructuras sindicales, la CGT y la democracia sindical. Esto fue proclamado en diversas declaraciones de condena al plan económico de Martínez de Hoz y de la Dictadura Militar, levantando un programa reivindicativo que impulsaba aproximadamente los siguientes Puntos:

- a) Un aumento salarial de emergencia.
- b) Vigencia de la Convención Colectiva de Trabajo.
- c) Normalización sindical.
- d) Derecho de huelga.
- e) Mantenimiento de los sindicatos y obras sociales.
- f) Libertad de los presos gremiales y esclarecimiento de los desaparecidos.
- g) La defensa de la industria nacional y las empresas del Estado.
- h) Plena vigencia de la Constitución Nacional.

Además se planteaban la aplicación de diversas alternativas de lucha que podían culminar con un paro general para el mes de marzo de 1980.

Estos eran los planes, pero está visto que del dicho al hecho hay un largo trecho, y aquí es justamente donde la "combatividad" no siguió hasta las últimas consecuencias; las reivindicaciones de

los trabajadores se quedaron en papel, la aplicación de la nueva Ley Sindical pasó de "intolerable" a "factible" siempre y cuando se modificaran algunos puntos, y la unidad de la CUTA, en vez de fortalecerse en la lucha por la defensa de los intereses del Movimiento Obrero, se resquebrajó y sucumbió ante la dictadura militar en una lucha intestina por intereses sectoriales, culminando en la fragmentación de la CUTA y el bochornoso y lamentable suceso en la OIT.

LA LIBERTAD DE MIGUEL

Dentro de estos marcos se da el llamativo hecho de la libertad de Lorenzo Miguel, sobre lo cual no es descartable un posible acuerdo con los militares en su intento de lograr un mayor control sobre la estructura sindical y las luchas del Movimiento Obrero. Con este propósito pueden estar dispuestos a hacer algunas concesiones a la burocracia con tal que ésta le garantice un cierto grado de fidelidad al sistema de superexplotación que pretenden institucionalizar, y es Lorenzo Miguel el hombre ideal para jugar un papel preponderante, dado el peso que tiene dentro del sector burocrático. Veamos un poco más en detalle estas posibilidades: recordemos que ya desde los primeros momentos del golpe militar, si bien se impuso el criterio de implementar la atomización del gremialismo, (instrumentado entre otros aspectos, el quite de la personería gremial a los organismos de 2º y 3º grado), dentro de los propios militares existían quienes opinaban que había que ejercer un severo control sobre la estructura sindical para "evitar que ésta caiga en poder de los subversivos", impulsando la formación de una nueva camada de "dirigentes sindicales", lo que motivó los "cursos de capacitación sindical" organizados y precedidos por el Cnel. Juan Carlos Tejeda (Jefe del Curso), el Cnel. Lino Noe Rodríguez y el Cnel. José Hipólito Nuñez; según el diario La Opinión del día 12.9. 78 "concurrieron a estos cursos 40 dirigentes sindicales", por lo general "seleccionados por

los militares interventores", lo cual no tuvo mayor trascendencia y pasó a ser un fallido intento de los militares en su pretensión de crear un sindicalismo obsecuente y sumiso.

A más de cuatro años del golpe militar es evidente que aún no encuentran el camino y tienen dudas sobre cuál es el medio de lograr sus objetivos: si mediante la atomización del Movimiento Obrero, en cuyo caso los sindicatos pueden caer en manos de los "subversivos"; o seguir coqueteando con la burocracia, dando algunas concesiones a los más dóciles y así ganar el tiempo necesario que les permita readaptar sus planes.

Esto se manifestó en la sanción de la nueva ley sindical, ante la resistencia y lucha del Movimiento Obrero y la presión internacional, pues en la práctica no lograron su aplicación viéndose obligados a reconocer como representantes del movimiento obrero al grupo de los 25 en primera instancia, luego, como alternativa conciliadora, dieron el visto bueno a la CNT y finalmente terminaron reconociendo a la CUTA.

Actualmente, ante la disposición de la OIT de aplicarle una sanción por "incumplimiento reiterado", la dictadura militar solicitó la suspensión de dicha sanción y el establecimiento de "contactos directos" con la OIT.

Concretamente vemos cómo por un lado la dictadura no logra implementar sus planes y permite algunas actividades y "bravatas" a la burocracia, siempre y cuando no activen sobre el movimiento obrero, y por otro, la burocracia sindical en vez de ponerse al frente del movimiento obrero y librar las luchas necesarias en defensa de los verdaderos intereses de la clase trabajadora, cada vez entra más abiertamente en la conciliación y la obsecuencia ante los militares, con el único objetivo de recuperar sus privilegios. La propia declaración de Lorenzo Miguel, al decir: "debemos institucionalizarnos" refiriéndose a la actividad gremial, es una clara evidencia de que a su entender deben encuadrarse en la institucionalización que promulga la dictadura militar y adecuarse a los nuevos tiempos.

LA ACTIVIDAD DE LAS MASAS Y SUS DIRIGENTES DE BASE

No cabe la menor duda, que la verdadera resistencia y oposición que, uno tras otro, está enterrando los planes de la dictadura militar, es la resistencia que se desarrolla desde abajo.

Si bien no podemos caracterizar en el mismo nivel que el año anterior las huelgas y formas de lucha de los últimos tiempos, los conflictos se siguen desarrollando en los diversos sectores laborales, afectando en la industria metalúrgica a unos 5000 trabajadores (Siderúrgica Gurmendi, Galileo Argentina, Avance Argentina, Cerraduras y Laminación, etc.

Por su parte los conductores de vehículos de alquiler y autobuses demandaron al Gobierno un aumento salarial y tarifario.

Es de destacar que la mayor parte de los últimos conflictos se centra en la lucha contra las suspensiones, despidos y cierres de fábrica, transformándose esencialmente en una lucha contra la desocupación.

En estas luchas se mantienen la actividad de las comisiones internas o cuerpos de lucha clandestina, semilegales o enmascarados; la más destacable es la de Subterráneos de Buenos Aires; siendo en estas actividades donde se conforma el nacimiento del nuevo sindicalismo que está por encima de las disputas de la CUTA.

En definitiva, la burocracia sindical actualmente cede ante la presión de la Junta Militar que amenaza con "quitarles del medio" algunos lo hacen abiertamente, otros disimulando su actitud en declaraciones contundentes; no podemos esperar de Lorenzo Miguel que defienda consecuentemente los intereses de los trabajadores. Pero como ha ocurrido siempre, el Movimiento Obrero va sentando las bases para el nacimiento de un nuevo sindicalismo que ha de ponerse al frente de la defensa de los intereses de la clase obrera.



DERECHOS HUMANOS

UNIDAD EN LOS REDOBLADOS ESFUERZOS POR RESCATAR A LOS DESAPARECIDOS

QUE APAREZCAN CON VIDA LOS SECUESTRADOS EN PERU

Siguen las manifestaciones del demencial actuar de la criminal Junta Militar Argentina. Entre el 14 y 15 de Junio fueron secuestrados en Perú cinco ciudadanos argentinos: JULIA INES SANTOS, NOEMI ESTHER GIANOTTI DE MOLFINO (Miembro de la Comisión de Madres de Plaza de Mayo), JULIO CESAR RAMIREZ, FEDERICO FRIAS y ALDO MORAN. Todos fueron sacados de sus domicilios por miembros de las fuerzas de seguridad de Argentina y Perú. Informaciones obtenidas de fuentes fidedignas denuncian que, NOEMI ESTHER GIANOTTI DE MOLFINO, de 54 años, FEDERICO FRIAS ALBERGA y JULIA INES SANTOS, han muerto a causa de las torturas recibidas por oficiales argentinos en territorio peruano; las otras dos personas habrían sido deportadas a Bolivia en tránsito hacia la Argentina, desconociéndose su paradero y estado. Queda demostrado, ante este gravísimo e incalificable hecho, el accionar coordinado y los acuerdos de intercambio de perseguidos políticos a que han llegado los militares con el gobierno peruano. El operativo estaba al mando del coronel argentino Rocha y el comandante peruano Osvaldo Hernández Mendoza quien contaba con la autorización del Ministro del Interior, César Iglesias Barrón.

Coherentes en su cobarde y estremeceadora política seguir, los sanguinarios militares de los países implicados pretenden desconocer la suerte corrida por los ciudadanos argentinos.

El canciller peruano, Arturo García, dijo que el secuestro y deportación a Bolivia de los argentinos se hizo sin su aprobación, ni siquiera su conocimiento. El gobierno boliviano niega la entrega de los detenidos.

Se realizaron manifestaciones populares por la aparición de los secuestrados en Madrid, México y Lima.

Entre tantas expresiones de repudio, recientemente, los partidos de la izquierda peruana declararon su rechazo a la visita que el presidente argentino Videla, hará al Perú a fines de julio, con motivo de la toma del poder por el presidente peruano electo, Fernando Belaunde.

Por su parte, el líder aprista, Armando Villanueva, condenó con gran severidad el secuestro, las torturas y el extrañamiento de los argentinos.

Mientras la infame dictadura militar prosigue sus criminales atropellos, desafiando la sensibilidad de todos los pueblos del mundo, nuestro pueblo persiste en sus constantes reclamos seguro de que en su tenaz lucha terminará aniquilando a la tiranía de Videla y sus cómplices.

Los familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas, publicaron aviso en los diarios, exigiendo del gobierno información sobre la situación y paradero de sus parientes (cuya cifra se estima en 30 mil).

La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, denunció en una carta enviada al Ministro del Interior, que nuevos secuestros y desapariciones se han producido en los últimos meses y que en todos los casos han fracasado las averiguaciones y los recursos interpuestos por sus familiares.

Se conmemora el sexto aniversario del fallecimiento de Perón, los asistentes exigieron el fin de la represión, la libertad de los presos políticos y la aparición con vida de millares de desaparecidos desde que los militares asumieron el poder, en marzo de 1976.

Frente al largo historial de secuestros, desapariciones, torturas y asesinatos, el mundo entero condena enérgicamente a la genocida Dictadura.

Sabemos que las garras de la represión irracional y furiosa de la Junta Militar Argentina, no cesará en sus criminales empeños. La permanente presencia combativa de nuestro pueblo y la unidad del mismo, frente a los perversos planes de un despreciable enemigo, lograrán el triunfo definitivo sobre los opresores de nuestra querida patria.

¡LUCHEMOS POR LA APARICION CON VIDA DE 30.000 SECUESTRADOS!
¡FIRMES EN LA HEROICA RESISTENCIA, EL PUEBLO
ARGENTINO VENCERA!



EFEMERIDES

JULIO

- 2 de 1949: Muere George Dimitrov, líder comunista búlgaro y combatiente antifascista.
- 9 de 1816: Declaración de la Independencia en nuestra patria. La liberación política de nuestra Patria, fruto de la participación popular en largas y duras batallas, es patrimonio legítimo de nuestro pueblo y base fundamental para avanzar hacia la liberación definitiva.
- 14 de 1789: Cae la Bastilla tomada por las masas populares de París.
- 18 de 1936: Estalla en España la Guerra Civil.
- 23 de 1961: Constitución del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua.
- 26 de 1953: Fidel Castro y casi un centenar de hombres se alistaban para recibir su bautizo de fuego en el asalto al Cuartel Moncada.
- 30 de 1957: La policía de Batista detiene a Frank País, dirigente clandestino del Movimiento 26 de julio, y lo asesina en Santiago de Cuba.
- 31 de 1963: Asalto a la Sociedad del Tiro Suizo, primera acción de los Tupamaros.

AGOSTO

- 1 de 1968: Uruguay: asesinato de Líber Arce, Susana Pintos y Hugo de los Santos, estudiantes; a su entierro asisten más de 300.000 personas.
- 5 de 1895: Muere Federico Engels, pilar del materialismo dialéctico e histórico y militante comunista fundador de la 1a. Internacional.
- 12 de 1974: Combate en Catamarca. Al mando de los 16 gloriosos combatientes que la oficialidad criminal de las FF.AA. contrarrevolucionarias masacraron en Catamarca, se encontraba Antonio del Carmen Fernández miembro del B.P. del P.R.T.
Pilar fundamental en el nacimiento y construcción de nuestro Partido, su fidelidad al pueblo y a la revolución se reflejaban en su confianza en las masas y en la clara comprensión de la necesidad del Partido. Su elevada moral de combate, su constancia, su respetuosa relación con las masas y su firme determinación de vencer, son las virtudes del Negrito que hoy los revolucionarios, en esta dura etapa, debemos asumir con profundidad y madurez para avanzar en la meta que él anheló para nuestro pueblo.

15 de 1965: Congreso de Fundación del MIR. Nace una opción revolucionaria para Chile. La presencia y participación constante del MIR en la Resistencia es el mejor homenaje a su fundador y Dirigente cro. Miguel Enríquez y a todos los caídos. Su última acción contra la Dictadura, el ajusticiamiento del Director General de la C.N.I., es una nueva victoria para el pueblo. Saludamos y apoyamos este acto de justicia revolucionaria realizada por la organización hermana Chilena.

*¡PATRIA O MUERTE!
¡VENCEREMOS!*



- 19 de 1936: Asesinato de García Lorca por los franquistas.
- 21 de 1975: El Cro. Osatinsky, dirigente de la Organización FAR-MONTONEROS es vilmente asesinado por las fuerzas de la represión.
- 24 de 1927: Ejecución en EE.UU. de Bartolomeo Vanzetti y Nicola Sacco.

SEPTIEMBRE

- 2 de 1945: Ho-Chi-Minh proclama la independencia de la República Democrática de Vietnam.
- 3 de 1969: Muere en Hanoi Nguyen Ai Auoc, Ho-Chi-Minh, constructor de la unidad de los vietnamitas e inspirador de su organización revolucionaria.
- 4 de 1970: En Chile comienza el breve, trágico, aleccionador, heroico período de gobierno surgido en elecciones de Salvador Allende.
- 9 de 1976: En Pekín muere Mao-Tsé-Tung.
- 11 de 1973: Pinochet, Merino, Leigh, Mendoza, ingresan a la historia de las feroces dictaduras antipopulares. Asesorados por el imperialismo yanqui el golpe militar termina con el gobierno de la Unidad Popular. Salvador Allende es asesinado en combate en el Palacio de la Moneda; a terminado violentamente una etapa de la lucha de clases en Chile.
- 17 de 1971: Muere en un enfrentamiento el líder guerrillero Carlos Lamarca.
- 23 de 1973: Muere en Santiago de Chile Pablo Neruda, poeta, militante comunista.

UNIDAD: CLAMOR POPULAR

El actual estado del desarrollo del plan político de la Junta Militar, revela ya claramente lo que una correcta caracterización de la etapa permitía prever. La dictadura militar (propiciada por los grandes intereses financieros nucleados en la Comisión Trilateral, para ahogar en sangre las luchas populares de oposición en el intento de consolidar el dominio de los monopolios sobre la economía nacional), se encuentra imposibilitada de institucionalizar el fascismo al haber fracasado su objetivo político: controlar el movimiento obrero y popular. —A él apuntaban las negociaciones con las cúpulas sindicales, los planes del falangista Díaz Bessone para consolidar una organización gremial verticalista controlada por el aparato policial y la reforma de la ley de asociaciones profesionales, en pos de la atomización del movimiento obrero.—

También apuntaba al mismo objetivo —controlar el movimiento popular— el plan político, con el cual, al tiempo que se calmaban los reclamos electoralistas de las fuerzas políticas y se buscaba alejarlas de las luchas de los trabajadores en defensa de sus sindicatos, se intentaba legitimar el poder militar y consolidar los avances monopolísticos en lo socio-económico, con la complacencia y colaboración de los partidos políticos reconocidos o tolerados.—

El proyecto fascista solamente satisface los intereses de una estrechísima capa social —los grandes intereses monopolísticos, sus ejecutivos y asociados y la oligarquía— afectando a todos los demás sectores del pueblo argentino, trabajadores, campesinos, pequeña burguesía, burguesía media y, hasta, sectores de la gran burguesía. Ello origina la consolidación de un amplio espectro de fuerzas sociales y políticas, representativo de la casi totalidad del pueblo, en decidido enfrentamiento a los planes monopolísticos, planteando la posibilidad objetiva de luchar conjuntamente por una democracia política que destruya el poder de los monopolios, acaba con la dictadura que los representa y consolide las bases sociales para los profundos cambios que la inmensa mayoría de los argentinos viene reclamando desde hace varias décadas.—

En esta coyuntura el enemigo principal de los trabajadores y del pueblo argentino es el imperialismo capitalista (los grandes monopolios internacionales) y sus aliados nativos, lo que genera la necesidad histórica de luchar denodadamente por la unidad de los sectores populares objetivamente interesados en frustrar el proyecto monopolístico, para establecer un nuevo bloque de poder que nos conduzca a una revolución democrática, que no significará el restablecimiento de la ficción de democracia que ha conocido nuestro pueblo, sino que consagrará una democracia popular, revolucionaria, antimperialista en la que el poder que actualmente ejercen los monopolios, será sustituido por el poder de las fuerzas populares encabezadas por la clase obrera.—

La profundización de la contradicción imperialismo-pueblo polariza las fuerzas en ambos campos, afianzando como grupos predominantes a la clase obrera y al proletariado industrial en el campo popular y a la gran burguesía industrial, financiera y comercial monopolista, en las clases dominantes. Por ello el análisis de los conflictos políticos debe estar íntimamente vinculado con la visión de los duros enfrentamientos de las clases y sectores sociales en el campo socio-económico, para

comprender la substancia en el campo burgués de la oposición de las fuerzas políticas que responden a los intereses de los sectores sociales que están siendo desplazados por los planes monopolísticos, como se evidencia en la posición del “frondizismo” y de numerosos grupos representativos de sectores burgueses medios, urbanos y campesinos.—

La lucha interburguesa enmarcada en un clima social tensado por la combatividad obrera, la resistencia del pueblo en general y la lucha de las organizaciones de familiares de presos y desaparecidos, contribuyen a configurar un serio factor de presión sobre las fuerzas políticas.—

El clamor de unidad que surge de las bases obreras y populares golpea a las conducciones políticas que, sin abandonar totalmente sus ilusiones de encontrar el militar “patriota y democrático” que defecciones en el Partido Militar, comienzan a comprender que sin una amplia coincidencia de todas las clases, sectores y fuerzas políticas antifascistas y antimperialistas, será imposible enfrentar a los intereses monopolísticos, a sus gerentes y gendarmes, recurriendo a un lenguaje frentista aunque aun tímido y confuso.—

En circunstancia semejante constituye tarea inmediata de los revolucionarios, progresistas y demócratas, impulsar los pasos tendientes a ir consolidando las aspiraciones unitarias que surgen por doquier, para que llegue a configurarse el poderoso movimiento de opinión que sea capaz de derrotar las maniobras divisionistas de los intereses antinacionales, el sectarismo y las vacilaciones de los dirigentes políticos; debemos encarar la lucha por la unidad con la convicción de que ella es mucho más que una táctica político-organizativa, ya que el desarrollo de una democracia con amplia participación popular constituye un presupuesto incluídible para el avance hacia cambios profundos en lo económico y social.

Las conquistas democráticas han sido siempre consecuencia de la lucha de las masas populares y los derechos que los trabajadores han ganado deben ser utilizados en beneficio de sus propios intereses, configurando un grave déficit ideológico suponer que las defensas de las conquistas democráticas pueden apartar al proletariado de la lucha por la revolución socialista.—

La democracia no existe como una concepción abstracta sino que tiene un contenido real, de clase, y su efectivización está determinada esencialmente por las relaciones de producción de una sociedad dada. Fundamentalmente ella supone la organización política de la sociedad con amplia participación del pueblo, para la solución de los problemas capitales, fundamentada en el reconocimiento de la libertad e igualdad de los ciudadanos y la subordinación de la minoría a la mayoría, postulados sentidos por la clase obrera.—

La medida de la democracia depende de la correlación de fuerzas entre las clases sociales, y el proletariado en su lucha debe ir ganando posición tras posición, convirtiendo en trincheras de avanzada cada una de las conquistas democráticas que logre. Ello significa que las fuerzas populares no plantean al retorno puro y simple a las formas de democracia espúrea que nos han regido hasta ahora, sino la creación de un orden democrático avanzado. Sin menospreciar la importancia de las conquistas democráticas ni renunciar a su defensa, el campo popular debe luchar por sustituir el fascismo por un régimen democrático que además de garantizar los derechos y garantías individuales, erradique la influencia de los monopolios e instaure bases para un orden social más justo, como etapa de transición en el camino hacia el socialismo.—

a Pág. 27

A pesar de que toda revolución es un hecho único e irrepetible, cada una incorpora y desarrolla las enseñanzas de las anteriores, al tiempo que ofrece al movimiento revolucionario y mundial elementos que enriquecen la teoría y la práctica. La Revolución Nicaraguense no solo es un proceso nacional específico, sino que es parte integrante de la revolución latinoamericana y mundial.

El hecho de que el Somocismo representara el sector público más poderoso, le dio al proceso nicaraguense características especiales.

Somoza era el propietario más grande e importante que, ligado y en dependencia al imperialismo y las transnacionales, constituía el bloque de poder.

Esto motivó que, lenta pero progresivamente, los intereses de la burguesía nacional se distanciaran de los del somocismo.

Después del terremoto que destuyera Managua las contradicciones internas se vieron agravadas por el flujo monetario que llegó a manos de Somoza y que le permitió un margen mayor de movilidad para transferir sectores de la producción antes en manos de la burguesía asociada al gobierno, al sector personal del Somocismo.

Pero este tipo de poder patriarcal y centralizado, paralelamente fue creando las condiciones para que las más amplias masas al participar decididamente en el proceso de lucha antidictatorial y antiimperialista atacasen la médula del sistema de dominación, llevando con cada una de sus reivindicaciones a Nicaragua hacia el paso fundamental que le acercara a las futuras transformaciones sociales.

Pero no es solamente la concentración del poder económico, la expropiación de las masas campesinas, y la explotación de la miseria, lo que genera de manera mecánica las condiciones para la protesta.

En la historia de Nicaragua hay dos factores fundamentales: la tradición de los levantamientos de masas contra la intervención extranjera, y la asociación del sentimiento popular de lucha contra el imperialismo y la oligarquía expropiadora.

Desde el asesinato de Sandino (1934), la repetición de la experiencia revolucionaria fué un intento permanente para construir un Frente que aglomernara los

NICARAGUA: LA BATALLA POR EL FUTURO CONTINUA

distintos grupos revolucionarios que seguían ideológicamente la lucha de Sandino.

La reacción del pueblo comenzó a gestarse, buscando las formas, los espacios para expresar su descontento y repudio al régimen.

Estaba en manos del factor subjetivo, de la capacidad de la vanguardia revolucionaria, la transformación de la crisis del Somocismo en crisis revolucionaria.



La Revolución Nicaraguense, garantía para la Revolución Latinoamericana.

El FSLN se constituyó en el intérprete indiscutible de las necesidades del proceso: resolver la cuestión de la unidad de todas las fuerzas democráticas y antimperialistas, desarrollar un ejército popular con características regulares, y fortalecer las organizaciones de masas.

El pueblo nucleado y dirigido por el FSLN aplastará al Somocismo en su marcha hacia el objetivo fundamental, construir un gobierno democrático, popular y revolucionario, en una guerra que, como definiera uno de sus dirigen-

tes: "no es civil, sino de rescate; todo un pueblo contra un solo enemigo"...

Una nueva contienda comenzaba ahora contra la miseria, la ignorancia, las enfermedades y el atraso: la revolución estaba en marcha.

El Estado, el Ejército, las instituciones, debían salir de la nada, porque nada, salvo el desorden y el saqueo, había dejado el Somocismo en su huída.

Para resolver todos estos problemas y

en una situación de iliquidez total (a la toma del poder el Banco Central contaba solo con un líquido de 2.000.000 de dólares).

El factor fundamental para la Planificación fue la movilización del pueblo alrededor de las grandes tareas de la economía. En la siembra del algodón, vital para la obtención de divisas, jugó un papel importante las jornadas de trabajo voluntario para cumplir con los planes previstos.

La inflación fué contenida dentro de un límite del 19%.

La desocupación, a pesar de seguir siendo un serio problema no se ha agravado.

Junto a los programas económicos, se encuentran los sociales (Ley del inquilinato, sistema único de salud, etc.)

Pero es la alfabetización la que dentro de ese panorama, constituye la obra de la cual más legítimamente se enorgullecen los nicaraguenses. Significa una inversión costosa, económicamente no rentable, pero como afirma el FSLN "esta revolución no ha venido a ser rentable, sino a resolver los problemas históricos que viene arrastrando el pueblo".

Y así es, una decisión más valiosa que cualquier inversión directamente productiva, no solo en el plano de las necesidades inmediatas sino a largo plazo, para sacar al país y su aparato productivo, del círculo vicioso de atraso y pobreza.

Con la creación del Ejército Popular Sandinista y los organismos de seguridad militar y de policía como resguardo del proceso, se dió forma definitiva a la unidad del pueblo y su vanguardia sellada en tantos combates.

Y es eso, además de la participación activa de todo el pueblo en el proceso de reconstrucción y los objetivos claros y consecuentemente revolucionarios del gobierno, lo que garantiza la continuidad del proceso.

La Revolución Nicaraguense es un paso fundamental para la revolución latinoamericana.

Es la confirmación histórica de que están dadas las condiciones para que las masas, dirigidas por sus vanguardias derroten a la reacción en un proceso antiimperialista que en América Latina necesariamente será revolucionario, sentando las bases para la transformación definitiva de la sociedad.

EL PAPEL DE MARIO ROBERTO SANTUCHO EN LA HISTORIA DE NUESTRO PARTIDO

El 19 de julio de 1976 moría en Buenos Aires, combatiendo contra las tropas de la dictadura fascista, Mario Roberto Santucho, fundador y Secretario General del Partido Revolucionario de los Trabajadores y Comandante en Jefe del Ejército Revolucionario del Pueblo. Su último combate coronaba una vida de militante dedicada por entero a la causa del proletariado y de la revolución argentina y latinoamericana.

Nació el 12 de agosto de 1936 en Santiago del Estero, empobrecida provincia del norte argentino. A los 18 años se trasladó a San Miguel de Tucumán para iniciar la carrera de Ciencias Económicas en la universidad local y en ese ambiente comenzaron a despertarse sus inquietudes políticas. Son los años de la dictadura gorila autodenominada "revolución libertadora" que en 1955 había derrocado al gobierno populista de Juan D. Perón. Son los años de la resistencia peronista y de radicalización de amplios sectores de las capas trabajadoras que comienzan a adecuar sus organizaciones y sus métodos de lucha para enfrentar a las clases dominantes en la nueva fase que se abre del desarrollo capitalista de nuestro país: su transformación en capitalismo monopolista de estado. Son también años de desorientación y búsqueda teórico-política a consecuencia de la pérdida de la autonomía en el terreno ideológico por parte de la clase obrera.

En el año 1958, mientras triunfa en las elecciones el proyecto nacional desarrollista de la burguesía argentina basado en el aporte de las inversiones extranjeras que encabeza Arturo Frondizi, se funda en la universidad de Tucumán el Movimiento Independiente. Allí milita Santucho convirtiéndose en uno de sus principales dirigentes. Sobre la base de la movilización combativa del estudiantado en lucha por las reivindicaciones democráticas y antiimperialistas, impulsando la defensa de la enseñanza laica y formando comités de apoyo a la revolución cubana, el Movimiento Independiente, que había surgido en la facultad de Ciencias Económicas, se extendió a toda la Universidad de Tucumán, e incluso a la Universidad de Salta, ganando la dirección de los centros estudiantiles en varias facultades.

Bajo la influencia de la revolución cubana, que sacudió a los pueblos del continente, cobró nuevo impulso y amplió su horizonte el movimiento democrático liberador de nuestro país.

El movimiento estudiantil del norte argentino comenzó a estrechar sus vínculos con la clase trabajadora y se planteó la necesidad de estructurar una mínima organización que permitiera orientar y centralizar las luchas de los distintos sectores populares con una perspectiva revolucionaria: surge así en el año 1961 en la ciudad de Santiago del Estero el Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP). Su inserción en las luchas populares, a través de su participación en los conflictos sindicales que protagonizaron los principales sectores obreros del norte, es decir, ferroviarios, hacheros y azucareros, fue templando sus fuerzas e impulsando un proceso de radicalización ideológica. Este proceso fue iluminado por el glorioso ejemplo de la revolución cubana que, por primera vez en América Latina, daba cumplimiento a la fase democrática antiimperialista y comenzaba a transitar las vías de la revolución socialista.

Mario Roberto viaja a Cuba en 1961 y allí culmina una primera etapa de su vida y de su evolución ideológica abrazando el marxismo-leninismo y volviendo a nuestro país convertido en militante de la revolución proletaria. Por influjo de Santucho que en 1962 escribe su primer trabajo marxista bajo el título "Cuatro tesis sobre el norte argentino", ya al año siguiente de su fundación el FRIP abandona las antiguas concepciones democrático-revolucionarias con rasgos nacionalistas e indigenistas y se orienta firmemente por el camino trazado por Marx, Engels y Lenin.

Los años 1962-1965 serán años de riquísimas experiencias revolucionarias donde la militancia del FRIP se traza el objetivo de sentar las bases para la construcción del Partido Revolucionario de la clase obrera en las nuevas condiciones que genera el avance de la crisis estructural de la sociedad argentina. Santucho, convertido en el principal dirigente del FRIP, se lanza en primera fila al torbellino de las luchas de clases que protagonizan el proletariado y el pueblo tucumano ante la crisis de la industria azucarera provincial. Se desarrollan en este período luchas masivas por la recuperación de los sindicatos que habían sido intervenidos por el Estado y eran controlados por dirigentes amarillos. Se suceden las huelgas las ocupaciones de fábrica y los conflictos callejeros. Se forjan grandes dirigentes obreros como Mario Aparicio, Leandro Fote y Antonio Fernández. El FRIP se convierte en la fuerza de mayor peso sindical en el seno de la FOTIA.

Simultáneamente se desarrolla una correcta política de alianzas que fructifica en el acuerdo obrero-campesino conocido como pacto FOTIA-UCIT. Dicho acuerdo hace posible una estrategia concertada de los sectores populares para contrarrestar la voracidad de los monopolios que hasta entonces habían logrado acrecentar constantemente sus ganancias sobre la base de una hábil política dirigida a dividir y enfrentar mutuamente a los obreros del surco y del ingenio con los campesinos trabajadores, jugando en torno al precio de la caña y al precio de la fuerza de trabajo.

Todo este proceso culmina con la formación del Frente Único FRIP-Palabra Obrera y el acuerdo con sectores revolucionarios del peronismo para la participación en las elecciones de renovación de las Cámaras en el año 1965. Bajo la consigna "candidatos obreros al parlamento burgués" se fueron confeccionando las listas con los candidatos elegidos en la asamblea de fábrica. Los candidatos obreros triunfaron en las elecciones derrotando incluso a la lista oficial del peronismo, Unión Popular, formada por elementos burocráticos del sindicalismo sostenidos por el apoyo de Perón.



Desde la Cámara de Diputados de la Provincia los militantes del FRIP Leandro Fote y Simón Campos supieron combinar acertadamente la lucha parlamentaria con la movilización de las masas logrando notables resultados en la educación política del pueblo y arrancando importantes conquistas, entre ellas la Ley Azucarera, —posteriormente derogada por la dictadura militar— que pusieron en crisis la política de los monopolios y causaron gran preocupación en el seno de las Fuerzas Armadas.

Por esa razón, el movimiento obrero y popular de la provincia de Tucumán fue el principal blanco de la represión durante la dictadura militar de Onganía que se instauró en junio de 1966. Al ver peligrar sus ganancias y que era cuestionada su gestión de los medios de producción, la burguesía reaccionó brutalmente, apelando a métodos de guerra civil. Dicha política se inscribía dentro de sus planes generales que contemplaban la necesidad de matar en el huevo el surgimiento de las fuerzas populares y democráticas con el objetivo de asegurar la consolidación del capitalismo monopolista de estado.

A partir de la experiencia conjunta en Tucumán, los acuerdos del FRIP con Palabra Obrera se fueron profundizando y el 25 de mayo de 1965, ambas organizaciones confluyen en un partido único fundando el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). La concepción política de la nueva organización se asienta sobre dos pilares básicos; la necesidad de la construcción del partido de la clase obrera y la necesidad de la lucha armada para la conquista del poder en las condiciones de nuestro país. La experiencia política y el mayor peso numérico de la antigua militancia en Palabra Obrera en la elección de su principal dirigente, Nahuel Moreno, como secretario general y la adhesión del PRT a la Cuarta Internacional aunque su participación en ella fue siempre conflictiva y culminó con la ruptura en 1973 y al abandono definitivo de las concepciones trotskistas que influyeron al Partido en este período.

Entre los años 1965-1970, Mario Roberto Santucho luchó incansablemente por la creación de una opción revolucionaria para nuestro pueblo. Hasta 1968 permaneció en Tucumán como responsable del Partido para la región norteña del país. Participó allí personalmente, como asesor contable del sindicato San José, en las luchas obreras y en la autodefensa armada del proletariado azucarero ante la feroz represión de la dictadura militar. Por presión de las bases obreras de la regional a fines de 1967 llevó a la dirección del Partido el planteo de iniciar la preparación de la lucha armada contra la dictadura al mismo tiempo que planteaba una abierta lucha ideológica contra las concepciones sindicalistas y economistas del trotskismo argentino que venían trabando el desarrollo del PRT en el seno de la clase obrera. Esta tarea se hizo aún más urgente con la explosión de las insurrecciones populares espontáneas que tuvieron lugar a partir de 1969 en Córdoba, Tucumán, Rosario y otras ciudades. La violencia de masas hace irrupción nuevamente en la vida política del país y queda planteada con más fuerza que nunca ante los revolucionarios la histórica tarea de dotar a la clase obrera de un partido político de clase guiado por la ciencia viva del marxismo-leninismo que dirija las luchas económicas y políticas y organice la violencia revolucionaria de las masas en la lucha por la conquista del poder. Nahuel Moreno, al verse derrotado, rompe con el Partido en 1968 formando el grupo PRT- La Verdad. En 1970 se producirán otros fraccionamientos. Las resoluciones de los IV y V Congresos del Partido que superando los resabios morenistas, definen la agitación y la propaganda políticas en el seno de las masas como la actividad central de los revolucionarios y resuelven la fundación del ERP, ponen fin a este período de vacilaciones. En el V Congreso (julio de 1970) Santucho es elegido Secretario General del PRT y desde esa máxima responsabilidad guiará con mano firme al proceso de construcción del Partido y del Ejército guerrillero hasta el día de su muerte.

La tesis central del V Congreso apuntando el concepto de Guerra-Pop. Revol. tendía a la superación del foquismo que había condicionado el éxito de las experiencias revolucionarias en América Latina en la década del 60, determinando la necesidad de la combinación de la lucha armada con la lucha política y el papel rector del Partido en dicho proceso de guerra revolucionaria.

A partir de esta concepción, el PRT fue centrando sus esfuerzos en el trabajo político en el seno de las grandes concentraciones del proletariado industrial, donde desarrolló una intensa propaganda revolucionaria. La distribución semanal y clandestina de millares de ejemplares de nuestro órgano oficial "El Combatiente", junto con la elaboración por parte de los propios obreros de las principales fábricas del país de más de un centenar de boletines fabriles de las células del PRT, son una muestra del sólido desarrollo y la intensa actividad política partidaria que se cumplió en el marco de las luchas económicas y reivindicativas de los más diversos sectores sociales.

La conformación de un frente de izquierda denominado Frente Antimperialista por el Socialismo (FAS) hizo posible la movilización política de importantes sectores de masa campesina, estudiantiles y de otras capas trabajadoras en torno a la clase obrera en la lucha por mayores conquistas y para oponerse al proceso de derechización del gobierno peronista. En su último Congreso, realizado en Rosario a mediados de 1974, el FAS reunió 25.000 participantes venidos de todos los rincones del país.

Con la agudización de los enfrentamientos clasistas y la incorporación de amplios sectores a la lucha antigubernamental, la propuesta política del FAS resultó insuficiente y estrecha. Nuestro Partido lanzó, entonces, la convocatoria para la conformación de un Frente Democrático y Patriótico que sellara la unidad de todos los sectores populares para avanzar en la ampliación de la democracia cerrando el paso a la ofensiva del fascismo.

La tesis por Mario Roberto Santucho, que fue aprobada por el Comité Central del Partido en la sesión "Vietnam Liberado" en julio de 1975, exigía la convocatoria de una Asamblea

Constituyente que diera garantías de participación al conjunto del pueblo en la solución de la crisis política que vivía el país. Debido a nuestros propios errores y limitaciones y a la desorientación en que quedaron sumidas las fuerzas populares, las tareas de la unidad quedaron incumplidas y ello constituyó el factor determinante del éxito de la contraofensiva reaccionaria que comenzó a predominar desde finales de 1975 y se impuso con el golpe militar de marzo de 1976.

En el terreno de la construcción de la fuerza militar de la revolución se realizaron experiencias muy avanzadas tanto la creación del Ej. Rev. del Pueblo, la relación Pdo-Ejército, como por la masividad que adquieren los combates guerrilleros y por los niveles de organización alcanzados: aparte de la Compañía de Monte que operaba en los cerros tucumanos se constituyeron unidades de nivel de compañía en las principales ciudades del país y se llegó incluso a la constitución del Batallón José de San Martín que operó en el fracasado asalto al cuartel de Monte Chingolo en la ciudad de Buenos Aires en diciembre de 1975.

Una preocupación constante de Mario Roberto Santucho a lo largo de toda su vida fue la unidad y coordinación de las fuerzas revolucionarias tanto a nivel nacional como latinoamericano. Los principales logros obtenidos en este terreno fueron la fundación de la Junta de Coordinación Revolucionaria (JRC) en 1973, en momentos de auge de las luchas revolucionarias en Chile y Argentina y los acuerdos iniciales alcanzados para la formación de la Organización para la Liberación de Argentina (OLA) en julio de 1976, pocos días antes de su muerte.

El extraordinario aporte realizado por Mario Roberto Santucho a la teoría y a la práctica de la revolución argentina y latinoamericana constituye un punto de referencia obligado para la comprensión del espíritu y la línea actual de nuestro Partido. La creciente exigencia de cambios revolucionarios que bulle en nuestras sociedades nos plantea la obligación de recoger su legado, ejercer la crítica marxista para convertir los errores en nuevo avance de la teoría revolucionaria y perseverar en la lucha hasta la liberación definitiva de nuestros pueblos.

El 19 de julio de 1976, después de mantener un combate desigual contra las fuerzas de la represión, en el que cayeron los Cros, Mario Roberto Santucho y Benito Urteaga, fueron apresados los Cros, Domingo Menna, Liliana Delfino y Ana María Lancillotto de Menna, pasando a engrosar así la larga lista de "presos desaparecidos" que la Junta Militar tiene como rehenes. Luchar por su reconocimiento y denunciar los crímenes y atropellos que los militares cometen contra los combatientes que luchan por la libertad, es una tarea siempre vigente.

Cros. Santucho y Urteaga, ¡Presentes hasta la victoria siempre!

¡QUE APAREZCAN CON VIDA DOMINGO MENNA, LILIANA DELFINO Y ANA MARIA LANCILOTTO DE MENNA!



COMITE CENTRAL AMPLIADO

“EL SALVADOR EN ARMAS”

Se realizó el Comité Central Ampliado “El Salvador en armas” en el que además de tomar varias resoluciones y determinar la táctica del Partido para el próximo período, se desarrolló una rica discusión sobre la interpretación y aplicación de algunos aspectos de la línea estratégica votada en el VI Congreso.

Particularmente se resolvió que el VI Congreso introduce cambios que constituyen una superación dialéctica y de avance hacia el marxismo-leninismo y como tal no puede verse como una suma de elementos respecto a Congresos anteriores.

Acerca de la ininterrumpibilidad del proceso revolucionario “...De la Revolución Democrática comenzaremos a pasar en seguida y precisamente en la medida de nuestras fuerzas, de las fuerzas del proletariado conciente y organizado, a la Revolución Socialista. Somos partidarios de la revolución ininterrumpida. No nos quedaremos a mitad de camino” (Lenin, O.E. en doce tomos, T.III, pág. 143).

La ininterrumpibilidad del proceso revolucionario debe ser entendida a partir de la teoría marxista-leninista de la revolución ininterrumpida. Esto significa que toda nuestra lucha revolucionaria por el logro del objetivo final (toma del poder político e instauración de la dictadura del proletariado), aún pasando por diferentes etapas, tiene ese carácter ininterrumpido.

Por lo tanto, de esto se desprende que no es acertado concebir solamente la ininterrumpibilidad de un método o medio de lucha en particular (que puede variar según la etapa de que se trate).

Se discutió también sobre la lucha armada como vía para la toma del poder y como medio de lucha.

Hubo coincidencia en que la lucha armada en forma de Guerra Popular Revolucionaria, es el medio que preveemos, de acuerdo con los principios del marxismo-leninismo, para la toma del poder en nuestra patria, y la instauración de un gobierno democrático, popular y revolucionario.

No existe un método principal de lucha para todo el desarrollo del proceso revolucionario, ni un método que englobe a los demás. Todos los medios de lucha deben ser empleados y en cada caso, el análisis político de la situación concreta dirá cuál es el que toma el carácter del principal.

En cuanto a la discusión sobre si hoy se mantiene la situación de Guerra Revolucionaria, se concluyó que existe en nuestro país una guerra contrarrevolucionaria de exterminio desatada por la dictadura militar proimperialista, cuyo primer intento serio data de 1966. Este intento fue abortado por la respuesta de las masas que a partir de 1969 se transforma en ofensiva popular. Como consecuencia de este cambio en la correlación de fuerzas se desarrolla una vanguardia revolucionaria que, organizando y sintetizando las variadas formas de lucha que impulsan las masas, lleva adelante la guerra popular revolucionaria hasta ser derrotada por el contraataque enemigo, que interrumpe el proceso en 1976.

De lo que hoy se trata, partiendo de la situación de defensiva en que aún se encuentra el movimiento popular, es de recuperar la iniciativa para pasar a una nueva ofensiva, retomando el camino de la guerra popular revolucionaria desarrollándola de lo pequeño a lo grande y de lo más simple a lo más complejo.

Por último, en cuanto a la existencia de una burguesía más reaccionaria, visto el problema desde una perspectiva general y atendiendo a que estamos en la época histórica de las revoluciones proletarias, queda claro que la burguesía en su conjunto es una clase reaccionaria, pero esto no significa que sea homogénea. Desde el punto de vista de las etapas que transita el proceso revolucionario es correcto hablar de “burguesía más reaccionaria”, o de núcleos o fracciones más reaccionarias en el seno de la burguesía. En el caso concreto de nuestro país, identificamos como “burguesía más reaccionaria” a los sectores y fracciones íntimamente vinculados al imperialismo yanqui que impulsan el actual proceso de entrega a los monopolios internacionales y sostienen a la dictadura terrorista que gobierna actualmente nuestro país.

Hay sectores dentro del campo burgués que en ciertas etapas pueden ser considerados como posibles aliados, aunque vacilantes, inconsecuentes, transitorios, a quienes debemos vigilar “como si se trataran de enemigos” (Lenin Dos Tácticas)... Pág. 87).

¡ADELANTE EN LA APLICACION DE LAS RESOLUCIONES
DEL VI CONGRESO!



¡¡ UNIDAD EN LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA !!

A los lectores de “El Combatiente”:

Los números correspondientes a Julio y Agosto no se editaron por problemas económicos que recién ahora pudieron ser resueltos parcialmente.

SECRETARIA DE PROPAGANDA
LEA Y DIFUNDA EL COMBATIENTE
CONTRIBUYA CON LA PRENSA REVOLUCIONARIA

A DIEZ AÑOS DE LA FUNDACION DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

La historia es la historia de la lucha de las clases, y el enfrentamiento armado es su expresión más elevada, tomando forma de insurrecciones, guerras civiles, guerras de liberación nacional y social.

A la luz de las revoluciones mundiales, en América Latina se fue desarrollando la necesidad de construir un ejército regular para la toma del poder y su defensa; aspiraciones sintetizadas en la revolución cubana.

El aporte original de las experiencias latinoamericana, reside justamente en que aquí, se hacen necesarias y se imponen formas armadas de lucha desde el inicio mismo del proceso revolucionario. Estando presentes las condiciones objetivas, la lucha armada puede actuar como elemento subjetivo desencadenante.

Desarrollando ese concepto trabajó del Cde. Santucho con la visión de que la lucha de la vanguardia debía transformarse en guerra popular, que era la movilización de las masas la que garantizaría el desarrollo y continuidad de la lucha armada.

El P.R.T. creció tratando de resolver las contradicciones propias del proceso de nuestro país en la búsqueda de el camino, y la estrategia correctas.

En ese crecer continuo, luchando contra el reformismo y el foquismo, en 1970 en el V Congreso funda el ERP materializando los aprendizajes y avances teóricos acumulados en la vanguardia argentina: la necesidad de desarrollar la lucha armada de lo pequeño a lo grande, aprendiendo en el combate diario y apuntando a la construcción de un ejército de masas que, dirigido por el Partido Revolucionario, aplicara a nivel nacional la lucha armada como herramienta indispensable para la toma del poder. El V Congreso sostuvo que la lucha armada se podía hacer en las condiciones sociales existentes, y el ERP la hizo, ganándose el prestigio y el cariño de las masas.

Ahora bien, el fortalecimiento y avance del Ejército Revolucionario, depende de la medida en que éste represente los intereses y objetivos de todo el pueblo.



El insuficiente dominio del marxismo-leninismo hizo que construyéramos una fuerza militar que no guardaba relación con el nivel de conciencia y la incorporación de las masas al combate. Corregir las falencias de orden estratégico era un paso fundamental para aprovechar la positiva experiencia acumulada y poder construir el ERP como columna vertebral de las Fuerzas Armadas Populares.

Y es ése el avance del VI Congreso; es el salto necesario para profundizar los aciertos que marcara el V Congreso: es la continuidad del proceso y la respuesta a los interrogantes que nos marcó la historia; es el lazo que evita que la historia del ERP sea solo un pasado glorioso; es la síntesis del esfuerzo de los cientos de combatientes que dieron su vida, de los presos, de los desaparecidos; es el compromiso mas serio y militante que tenemos con nuestro pueblo y el mejor homenaje a nuestro Cde. Santucho.

Aprender de la historia es multiplicar los aportes del pasado en una superación constante.

“LA ACTIVIDAD DEL P.R.T. DEBE CENTRARSE EN LA AGITACION, ORGANIZACION Y PROPAGANDA, PARA UNIR, MOVILIZAR Y DIRIGIR A LAS MASAS CONTRA EL PROCESO FASCISTA, EN EL PLANO ECONOMICO, POLITICO Y MILITAR”.

VI CONGRESO DEL PARTIDO

LA PARTICIPACION DEL GOBIERNO ARGENTINO EN EL GOLPE DE BOLIVIA

Desde hace tiempo, pero especialmente desde el golpe militar en Argentina de marzo de 1976, se han efectuado reiteradas denuncias reveladoras de la íntima conexión existente entre las dictaduras militares del Cono Sur de América, expresada en la desaparición de los límites jurisdiccionales nacionales para los aparatos políticos represivos de los países confabulados, en la sistemática entrega de presos políticos a sus países de origen donde luego fueron negados para pasar a engrosar las interminables listas de desaparecidos, en los interrogatorios con torturas en los que participaban simultáneamente militares y policía de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, en los secuestros con "colaboración" de los países donde estaban refugiados militantes políticos opositores, como el reciente episodio del Perú, etc..

Esa criminal cooperación reveladora de la catadura moral de los militares fascistas instruidos por la Junta Interamericana de Defensa, motivó la preocupación de los movimientos de lucha por los Derechos Humanos, de las organizaciones de juristas y de los organismos internacionales, que estudian la forma de sancionar legalmente esa nueva figura delictiva que constituye una auténtica asociación ilícita internacional, una asociación para delinquir en la que están incriminados los gobiernos militares de América Latina.

Sin embargo la descarada ofensiva del fascismo latinoamericano rebasa la burocrática lentitud de los organismos internacionales y ante la pasividad de los gobiernos americanos se producen nuevos acontecimientos que empalidecen los delitos que ayer indignaban la conciencia de los pueblos. Las nuevas formas

de "colaboración" aplicadas por la dictadura fascista argentina en Bolivia, donde los mismos oficiales militares que torturaron y asesinaron al pueblo argentino, han organizado, participado y dirigido el reciente golpe en Bolivia, revela la gravedad del brote fascista en América Latina, donde la Junta Militar encabezada por Videla se erige en el gendarme represor que defiende los intereses de los grandes inversionistas internacionales.

El papel atribuido a la fuerza militar que mejor representa el espíritu colonialista de la llamada doctrina de seguridad nacional, aparece nítidamente definido en el papel de "consultor de los Estados Unidos" que la anunciada entrevista con el subsecretario adjunto del Departamento de Estado William Bowder, "para analizar los acontecimientos de Centro América, el Caribe y el continente", adjudicaba al gobierno militar de Buenos Aires. Aunque ella debió suspenderse por la oleada de repudio popular que motivó la intervención argentina en Bolivia en pleno período electoral yanqui su solo anuncio resulta lo suficiente revelador como para brindar claras conclusiones.

El papel jugado por los militares fascistas argentinos en Bolivia —reiteradamente denunciado por organizaciones, dirigentes y demócratas bolivianos y por informaciones de las agencias de prensa— ha sido avalado por el sugestivo silencio de los gobiernos de la OEA, en especial por la complaciente actitud del gobierno brasilero, tradicionalmente sensible a los avances de la influencia argentina en la región. Implica ésto que la planificación de los intereses monopólicos internacionales ha avanzado al campo de la geopolítica, confiriéndose a

la sangrienta dictadura de Videla el rol que hasta ahora desempeñaron los marines yanquis?

Los recientes acuerdos entre los gobiernos militares de Argentina y Brasil y la legislación sancionada en Brasilia

para expulsar a los exiliados argentinos, confiere fundadas razones para suponer que el acuerdo imperialista atribuye a la Argentina de Videla el mismo papel que desempeñan Israel y Sudáfrica en el Cercano Oriente y en Africa.



La Junta Militar encabezada por Videla se erige en el gendarme opresor que defiende los intereses de los grandes monopolios.

Las clases dominantes sienten el peligro que representa el avance de las fuerzas populares en el continente y no sólo buscan alianza cada vez más estrechas, sino que consideran necesario dar la batalla ideológica. Así, Videla expresó su preocupación "por la situación que viven las naciones de Centroamérica, donde bajo el pretexto de movimiento de liberación nacional se está llegando a filtrar una cuña ideológica que podría poner seriamente en riesgo la unidad continental. La Argentina conciente de ese riesgo ha ofrecido su apoyo para mejorar la situación interna de esos países y quitar las banderas que den lugar a esos no auténticos movimientos de liberación nacional, que encubren, repito, una penetración de carácter ideológico ajena a nuestro sentir y a nuestro estilo de vida".

Valga su preocupación general Videla, porque el avance de los pueblos es irreversible y ni la ayuda de los militares argentinos, ni el poder del imperialismo yanqui podrán aplastar la revolución nicaraguense, ni impedir la liberación del hermano pueblo salvadoreño y demás pueblos de América Latina.

Editorial...

avanzar en dicha democracia, profundizarla haciendo participar al pueblo organizado, mediante una reforma constitucional.

Para comprender la esencia de este Gobierno de Transición no es necesario entrar en debates sobre el nombre elegido (Lenin en Dos Tácticas. . . Obras escogidas, pag. 534, rechaza los nombres "sugestivos", que evocan un pasado caduco (Comuna) pero que no dan a la clase obrera y al pueblo la noción clara de lo que significa), sino analizar sus objetivos y su programa.

El Gobierno de Transición, resultado de la derrota de la Junta Militar por el accionar popular, tendrá como objetivo principal el llamado a una Asamblea Constituyente y el desarrollo del programa mínimo que se vote y que proponemos a continuación:

Sobre Derechos Humanos: En este capítulo es necesario incluir a las reivindicaciones más sentidas del pueblo argentino, particularmente la aparición con vida de los desaparecidos. Proponemos sintéticamente:

- 1) Reconocimiento de todos los detenidos-desaparecidos, aparición con vida e inmediata libertad de los mismos.
- 2) Amnistía para todos los presos políticos y gremiales.
- 3) Retorno irrestricto de los exiliados.
- 4) Levantamiento del estado de sitio y derogación de toda la legislación represiva.

Sobre derecho políticos: Para la aplicación del programa mínimo, resulta indispensable la derrota de la Junta Militar que no aceptaría la verdadera democracia, que tiene que empezar por pedirle cuentas de sus actos. Por ello, las medidas propuestas además de comprometer la normalización institucional garantizan las libertades políticas y sindicales y prometen la investigación de los crímenes cometidos. Proponemos en este capítulo:

- 1) Desmantelamiento de todo el aparato represivo policial y militar.

2) Investigación de los crímenes de la dictadura y juzgamiento de los responsables.

3) Libertad política y sindical: libre funcionamiento de todos los partidos políticos, central obrera, federaciones y sindicatos.

4) Política educacional orientada con sentido democrático, colocando la Unidad al servicio del pueblo. Devolución de las organizaciones estudiantiles a sus legítimos dueños.

5) Normalización Institucional mediante una convocatoria electoral sin exclusiones.

Sobre Política Socioeconómica: El plan Martínez de Hoz ha castigado durante los ingresos de los sectores populares, justamente porque responde estrictamente a los intereses de los monopolios. Es necesario que el Gobierno de Transición solucione los problemas más acuciantes de los trabajadores y sectores populares. Proponemos entonces:

- 1) Recuperación del nivel de ingresos del conjunto del pueblo. Aumento de emergencia en los salarios. Defensa de las fuentes de trabajo. Libre discusión de los convenios colectivos de trabajo.
- 2) Rechazo del plan económico de los monopolios y sanción de un proyecto que apunte al fortalecimiento y desarrollo independiente del aparato productivo nacional, al otorgamiento de justas condiciones para los pequeños y medianos productores industriales y rurales y a erradicar el control monopólico de la industria, las finanzas y el comercio del país.
- 3) Reforma agraria que elimine la gran propiedad latifundista.

Los partidos políticos han dicho no a la propuesta de la Junta Militar de institucionalizar su propia participación en el Gobierno; por consiguiente éste carece prácticamente de apoyo (salvo la fuerza). Pero es necesario presentar una alternativa a la subsistencia de este gobierno reaccionario.

El Gobierno de Transición constituye una alternativa a la dictadura militar, y

por ello aparece como un objetivo unitario.

La clase obrera propone este gobierno de transición a los demás sectores sociales. En el proceso de avance hacia la unidad y de resistencia popular, todos los trabajadores, los intelectuales, los pequeños productores y comerciantes, los sectores económicos desplazados por la Junta, el pueblo en su conjunto, hará suya esta propuesta y la impulsará te-

niendo claros los objetivos centrales y el programa mínimo a cumplir.

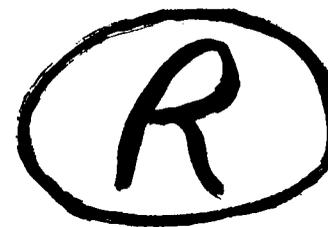
La Junta Militar ha comenzado a retroceder, aunque mantenga su crueldad y alevosía antipopular; las masas deben ocupar su espacio organizándose tras objetivos concretos y unitarios y avanzar en las movilizaciones de protesta y de resistencia que acelerarán el proceso hacia el triunfo final.

Roberto Guevara



Unidad...

El aislamiento de la Junta militar ante el fracaso de su intento de comprometer las estructuras políticas en el plan de legalizar a la dictadura limita las posibilidades de maniobra del Partido Militar, mientras crece cualitativamente el nivel de las luchas de los trabajadores que comienza a utilizar diversos métodos, como en el caso de la huelga ferroviaria de julio. El acentuamiento de la combatividad popular y la tendencia hacia la unidad total de acción por las bases, en la lucha reivindicativa concreta, marca los rumbos por los que transitan los inicios del nuevo auge de masas en el país, signado por la aspiración de una unidad que día a día se consolida y que constituirá el factor determinante en la construcción del Frente Antidictatorial que concluirá con la dictadura fascista.—



*La Resistencia
Vencerá*

A OCHO AÑOS DE LA "MASACRE DE TRELEW"

Veinticinco militantes y combatientes de nuestro Partido y Ejército, de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y de Montoneros, que actuaban conjuntamente, se fugaron el 15 de agosto de 1972 de la prisión de Rawson, considerada de máxima seguridad.

Seis de ellos, después de copar el aeropuerto de la cercana ciudad de Trelew, llegaron a Chile, donde el Gobierno Popular de Salvador Allende les otorgó asilo político. El resto, que no pudo llegar al avión por dificultades de último momento, se entregó a las fuerzas represivas después de mantener el aeropuerto tomado por varias horas.

Los militares prometieron respetar sus vidas pero el 22 de agosto, una semana después, los revolucionarios recapturados fueron fríamente fusilados en la base aeronaval de Trelew por orden de la Junta de Comandantes de las F.F.A.A. Sólo tres de ellos, dados por muertos, salvaron sus vidas milagrosamente.

Hoy, a ocho años de aquellos sucesos que conmovieron el país y suscitaron el repudio de nuestro pueblo, se puede ver con claridad la significación profunda de "la masacre de Trelew".

Fue, sin duda, la primera muestra clara y evidente de la saña y el odio con que los sectores más reaccionarios de la sociedad argentina preparaban una política de aniquilamiento de los sectores más combativos de nuestro pueblo. La represión desatada por la Dictadura Militar que usurpa el poder desde 1976 no es otra cosa que Trelew en su versión ampliada, corregida y sistematizada. Asimismo, Trelew se inscribe en la larga cadena de masacres que las F.F.A.A. han cometido contra nuestro pueblo desde principios del siglo.

Por otra parte, Trelew también nos deja una elección sobre la unidad de los revolucionarios; sellada con la sangre derramada. Al rendir su más profundo homenaje a los "héroes de Trelew", nuestro P.R.T. recoge este legado comprometiendo renovadamente sus esfuerzos en la búsqueda de la imprescindible unidad de los revolucionarios, motor y parte de la amplia unidad antidictatorial que, a partir de la lucha de la clase obrera y el pueblo, derrotará a la actual Junta Militar pro-imperialista.



La Masacre de Trelew conmovió al pueblo argentino, uniéndolo contra la dictadura y se constituyó en el más intenso estandarte de las luchas de los trabajadores y las masas populares